

TEMA 3. POESÍA DE LA GENERACIÓN DEL 27

En la década de los 20 alcanza su madurez una generación que se consolida en 1927 en un encuentro en Sevilla para homenajear y reivindicar la figura de Góngora en el tercer centenario de su muerte. Todos sus miembros estaban unidos por la amistad, su gran formación intelectual, publicaciones comunes y sus talentos liberales y progresistas alimentados por los convulsos años que les tocó vivir y que culminarían con la proclamación de la Segunda República y la Guerra Civil, que truncará la mejor generación poética del siglo.

En el ámbito de la poesía, la Generación del 27 no rompió con el pasado sino que realizaron una integración entre elementos de la **poesía tradicional (neopularismo) y moderna** siguiendo la poesía pura de Juan Ramón Jiménez y Ortega y Gasset o la de la experimentación de Gómez de la Serna, los "ismos" del vanguardismo, sobre todo el surrealismo, innovando en la métrica al utilizar el verso libre en muchas de sus composiciones. El gusto por la metáfora será también un nexo de unión para todos ellos. En cuanto a la temática podemos encontrar gran diversidad.

La poesía del 27 pasó por **tres etapas** correspondientes a distintas orientaciones poéticas.

- Poesía pura. Tenía el objetivo de desencadenar emociones intelectuales rechazando temas humanos siguiendo el magisterio de Juan Ramón. El resultado será una forma cuidada y con el amor y la muerte como temas.
- Surrealismo y rehumanización. Tenía el objetivo de criticar el mundo exterior interesándose de nuevo por los conflictos humanos desde el compromiso político y social. Esta etapa estará caracterizada por la gran influencia del surrealismo.
- Guerra Civil y exilio. Periodo de gran afectación a la generación donde Lorca morirá, una gran parte se exiliará y pocos se quedarán en España. Estos últimos tendrán un papel decisivo en la posterior poesía de postguerra. Esta poesía se diversificará según los autores y sus circunstancias, pero predominarán los tonos de nostalgia y angustia.

Todos los **autores** representarán esta gran heterogeneidad de estilos y temas:

Pedro Salinas escribiendo poesía intelectual que intenta encontrar la esencia de las cosas desde una estética de poesía pura. Su etapa de plenitud lo ensalzará como gran poeta del amor en obras como La voz a ti debida o Razón de amor.

Jorge Guillén estará más cerca de la poesía pura desde una temática optimista y vital. Después de un proceso riguroso de selección y eliminación, utilizando generalmente estrofas tradicionales con un estilo muy depurado, en Cántico hará un verdadero canto a la vida desde una postura optimista, en Clamor gritará ante los horrores del momento histórico y en Homenaje rinde tributo a personajes importantes de todos los tiempos.

Vicente Aleixandre combina vanguardia con gran influencia surrealista a la par que continúa con la poesía tradicional. Prefiere métrica más innovadores como el verso libre. Comenzará con una visión del hombre completamente pesimista en libros como Ámbito. Su obra cumbre sería Sombra del paraíso, en ella recuerda o imagina un mundo sin sufrimiento.

Federico García Lorca, quien ambienta sus obras en Andalucía con personajes siempre en conflicto y marcados por el destino trágico como en Romancero Gitano, donde hará un alarde de los símbolos y las metáforas con un estilo más tradicional. De corte muy surrealista y uso de versículos es su obra Poeta en Nueva York, un libro de marcada crítica social al conocer la realidad neoyorkina.

Rafael Alberti tocará diferentes tonos y temas. De corte neopopular escribe Marinero en tierra en el que expresa su nostalgia por el mar de su Cádiz natal. Lo hace con estilo y métrica sencillos. Sobre los ángeles será un libro más vanguardista donde predominará la estética surrealista y una métrica más innovadora.

Luis Cernuda con gran influencia romántica volcará en La realidad y el deseo la propia desazón que le produce la dolorosa incompatibilidad entre el anhelo de realización personal y los límites sociales. Su estilo será sencillo, sin ritmos ni rima marcados y con lenguaje coloquial.

Gerardo Diego utilizará gran variedad de temas y estilos. Combinará la vanguardia Manual de espumas y lo tradicional (Versos humanos) aunque finalmente se decantará por lo último. En su obra se aprecia el perfecto dominio de la métrica y de los recursos del lenguaje.

Dámaso Alonso comienza también en el ámbito de la poesía pura con obras sencillas como El viento y el verso, pero será de gran repercusión su obra Hijos de la ira de marcado tono existencial y estilo surrealista que se enmarcará dentro de la poesía desarraigada de la posguerra en la que los autores lanzarán un grito de dolor, angustia y protesta ante todo lo que les rodea.